

sector forestal: situación actual y perspectivas después de la devaluación

An. Ec. Verónica Durán F.¹

Al igual que el conjunto de la economía nacional, el sector forestal se vio afectado por las importantes modificaciones de la política cambiaria que tuvieron lugar durante 2002. La gran devaluación de la moneda (93,3% entre enero y noviembre) y la moderada inflación que sufrió el país (24,4% en igual período), determinaron un cambio de precios relativos que afectó los resultados económicos de los sectores productivos. En especial en el caso de las empresas que producen bienes transables internacionalmente dicho efecto fue predominantemente positivo.

El equipo técnico de OPYPA asumió el desafío de estimar los impactos de los cambios de precios relativos que están teniendo lugar durante los quince meses que corresponden al año 2002 y el primer trimestre de 2003 sobre el resultado económico de los principales sectores agropecuarios, tal como se expresa en el artículo correspondiente de este Anuario². Las particularidades de la producción silvícola vuelven este análisis algo más complejo porque se trata de un proceso productivo plurianual, lo que hace que los cambios de precios en un momento dado afecten en forma desigual a las empresas según la fase productiva que estén atravesando. Los “costos financieros” asociados con el valor-tiempo del dinero se vuelven fundamentales. En este sentido, el horizonte de planificación de los agentes que participan en el negocio forestal es sustancialmente más largo (al menos de diez años³) respecto al horizonte de la mayor parte de los empresarios agropecuarios, que usualmente pueden planificar y tomar sus decisiones para un período muy inferior de tiempo, cercano al año.

La gran heterogeneidad existente entre empresas en función de la especie cultivada, el destino del producto final (que determina el plan

¹ Agradezco especialmente el apoyo brindado por la Ing. Martha Tamosiunas de la Dirección Forestal, que me brindó información muy necesaria para este análisis y con quien pude intercambiar ideas, algunas de las cuales están plasmadas en este trabajo. Huelga decir que todos los errores y omisiones son de exclusiva responsabilidad de la autora.

² “Efectos de la modificación de la política cambiaria en la producción agropecuaria”, Ing. Agr. Alfredo Picerno.

³ Históricamente la edad promedio de corte de los árboles con destino a pulpa de madera es cercana a 10 años, mientras que la de los bosques destinados a aserrío es mayor a 20 años.

de manejo y sus costos asociados), la localización del bosque, el tamaño del emprendimiento, su carácter de inversión nacional o multinacional, el grado de integración vertical, etc. constituyen, también, particularidades del sector y de las empresas que lo integran.

El presente análisis toma en cuenta algunos de estos aspectos, dejando los demás para etapas posteriores y no pretende ser representativo del resultado de ningún emprendimiento en particular ni del conjunto del sector a nivel nacional. La principal motivación de este trabajo es obtener resultados cualitativos y órdenes de magnitud de las variaciones que estarían verificando las principales variables del sector. El objetivo específico es evaluar, en forma simplificada, algunos de los impactos de la devaluación y del cambio de precios relativos sobre los principales costos de producción de *Eucalyptus Glóbulus* para exportación con destino a pulpa, en tres momentos puntuales del proceso productivo. Se asume un bosque forestado con una densidad de 1.100 plantas por hectárea, con un rendimiento de 200 metros cúbicos sólidos por hectárea (excepto para los bosques localizados al norte del país, que se consideró que tienen un rendimiento de 300 metros cúbicos por hectárea). Excede los objetivos de este análisis la consideración global de la rentabilidad del sector, así como la evolución de los precios internacionales vigentes en la actualidad respecto a los esperados.

Los aspectos metodológicos son similares a los considerados en el análisis de los restantes sectores, tal como se detalla en el artículo al que se hizo referencia anteriormente. Se tomaron estructuras de costos sumamente estilizadas elaboradas en OPYPA en base a coeficientes técnicos brindados por la Dirección Forestal y a fuentes externas y, en base a supuestos y proyecciones acerca de las principales variables económicas se proyectaron las situaciones con cambio en los precios relativos. Las variaciones en los resultados económicos refieren a la situación que regiría en marzo de 2003 debido a la devaluación y el cambio en los precios relativos, respecto a la de diciembre de 2001. Se trata de un análisis “punta a punta”, que compara estos dos momentos específicos y no las variables promedio del año. Si bien esta opción metodológica tiene limitaciones conocidas, no parece afectar sustantivamente los principales resultados.

PRINCIPALES SUPUESTOS Y PROYECCIONES
(variación Ene02-Mar03, en %)

Devaluación	106,1
Inflación	32,2
Salario privado nominal	13,1
Tarifas públicas (no petroleras)	28,6
Combustibles	76,6
Fletes	74,3
Insumos y productos importados	87,6
Reparaciones de maquinaria	69,2
Reparaciones de mejoras fijas	56,8
Servicios contratados	79,6

Los supuestos y proyecciones de la evolución de las principales variables económicas se construyeron en base a la información más actualizada disponible al cierre de este informe. Se proyectaron, para los 15 meses comprendidos entre enero de 2002 y marzo de 2003, la depreciación cambiaria (correspondiente a una devaluación de 95% durante 2002 y una de casi 6% acumulada en el primer trimestre de 2003), la inflación (25% durante 2002 y casi 6% en el primer trimestre de 2003), los salarios privados nominales (bajo el supuesto de que se incrementan mínimamente en 2002 y según el 50% de la inflación en el primer trimestre de 2003), las tarifas públicas no petroleras y el precio del gasoil. Asimismo, las variaciones de los precios de los fletes, de los insumos importados, de los precios de las reparaciones de maquinaria e instalaciones y de los servicios contratados se estimaron a partir de supuestos sobre la indexación parcial de cada ítem respecto a la inflación y a la devaluación esperadas.

Los efectos de la devaluación y del cambio en los precios relativos sobre los costos y los ingresos forestales serán, como ya se dijo, diferenciales según la etapa del ciclo que se esté atravesando. Los principales costos considerados se clasificaron en: costos de implantación (año 1), costos de mantenimiento (años 2 al 10) y costos de cosecha y transporte (año 11). Por tanto se analizan tres situaciones diferentes.

(I) Aquellos productores que fueran a realizar su primera implantación en marzo de 2003 verán que se modificaron los principales parámetros de su negocio, ya que todo el flujo de ingresos y egresos futuros se verá alterado respecto a años anteriores, debido a la devaluación y al cambio de los precios relativos. Los costos de contratación de mano de obra se habrán depreciado notoriamente en dólares, mientras que los de los insumos importados se reducirán moderadamente ó

permanecerán constantes en dólares. La consideración del conjunto del ciclo, es decir los diez años que transcurrirán entre 2003 y 2013, tiene implicancias muy relevantes para la evaluación del efecto del cambio en los precios relativos sobre el ingreso neto del negocio. Se deberá evaluar si el tipo de cambio actual puede ser considerado como “de equilibrio” en el largo plazo, o si por el contrario, una parte de las ganancias obtenidas por la vía del ahorro de costos en dólares irá desapareciendo en los años subsiguientes (debido a que, como suele suceder luego de una maxidevaluación, se verifique una apreciación real del peso debido a la aceleración de la inflación y la indexación de los salarios), de modo que en el mediano plazo el tipo de cambio real se ubique en un nivel inferior al actual. También deberá evaluarse cuál será la tasa de descuento a utilizar para agregar los flujos de ingresos y egresos en un mismo momento del tiempo; ésta resulta un parámetro de importancia crucial ya que una parte importante del ahorro de costos y la totalidad de los ingresos se devengan en el año 10, de modo que una tasa de descuento elevada diluirá el potencial efecto positivo sobre los flujos más lejanos. Asimismo, en un contexto de restricciones financieras a nivel nacional, podría ser de utilidad considerar tasas de descuento diferenciales por períodos, de forma de reflejar el mayor costo de oportunidad de la inmovilización de los recursos en determinadas circunstancias. Estos aspectos escapan al objetivo de este primer abordaje y quedan pendientes para futuros estudios. Únicamente se analizó el “ahorro” de costos de implantación debido a la depreciación cambiaria, que constituye el factor más directo e inmediato de mejora de la competitividad en el nuevo escenario económico.

II) Los productores cuyos bosques se encuentran en la mitad del proceso productivo percibirán inmediatamente un ahorro de costos en el mantenimiento hasta la cosecha y en el manejo, considerados en dólares, aunque ya habrán incurrido en la totalidad de los costos de implantación y en los de los primeros años del mantenimiento. En algún período futuro, cuando tomen la decisión de cosechar, probablemente tendrán menores costos en dólares por concepto de mano de obra y transporte, pero estos efectos fueron dejados para un análisis posterior. Únicamente fue analizada la mejora de la competitividad directa derivada de unos menores costos de mantenimiento en el año de la devaluación.

(III) Por último, aquellas empresas que forestaron alrededor de 1991-92, tales que la edad actual de sus bosques permita la cosecha, no verán alterados los costos de implantación ni los de mantenimiento, en los que ya incurrieron. Para éstas, el impacto de la devaluación y los cambios de los precios relativos se concentrará sobre los costos de la

cosecha y del transporte interno hasta el puerto u otro destino nacional. Se puede presumir que los empresarios toman la decisión de cortar los montes atendiendo fundamentalmente a las siguientes variables: la edad de los árboles y el crecimiento alcanzado, el precio de la madera (actual y esperado) y los costos de cosecha y transporte interno. En el presente trabajo se toma en consideración únicamente este último factor, suponiendo que los otros permanecen invariantes. Este no pretende ser un supuesto realista, sino que meramente procura simplificar el problema aislando los efectos de los cambios en los precios relativos. La presumible reducción de los costos de cosecha y transporte, considerados en dólares, como efecto inmediato de la devaluación altera la rentabilidad global del negocio, aunque como se dijo, en esta primera aproximación no fue analizada esta perspectiva (es decir que no se midió el impacto sobre el flujo completo de ingresos y egresos actualizado, sino únicamente el efecto contemporáneo de la devaluación).

Principales efectos del cambio de precios relativos sobre los costos de implantación:

Para aquellos productores que iniciarán su primera implantación luego del significativo cambio en los precios relativos (en marzo de 2003), se analizó el “ahorro” de costos de implantación en dólares debido a la depreciación cambiaria, lo que constituye el factor parcial más directo e inmediato de mejora de la competitividad en el nuevo escenario económico.

El principal costo de la etapa de la implantación corresponde a la adquisición de los plantines y su reposición (41% de los costos totales de implantación en 2001). Este constituye un rubro altamente dolarizado, debido a su importante componente de insumos importados (semillas, bandeja, fertilizantes, etc.), por lo que el cambio de precios relativos no tendría un impacto ahorrador de estos costos.

El costo total de la mano de obra en las actividades de implantación se abarataría 45% en dólares por efecto de la importante depreciación cambiaria y la mínima indexación de los salarios que se espera para el período considerado; el gasto laboral total pasaría de representar entre 20% y 22% del costo total de implantación durante 2001 a cerca de 13% luego del cambio de precios relativos, en marzo de 2003. Este costo laboral incluye el necesario para la preparación del suelo, el control de hormigas, la fertilización y la plantación.

Otro componente importante de los costos de implantación corresponde a las tareas de preparación del suelo (16% de los costos

totales de implantación en 2001). El impacto del cambio de precios relativos sobre el conjunto de costos de preparación del suelo se traduciría en una reducción de 19% en dólares. Si bien una parte importante de dichos costos corresponde a la maquinaria —que permanecería estable en dólares—, el abaratamiento antedicho de la mano de obra y del gasoil y el aceite (casi 15%, debido al elevado componente de impuestos internos y de otros costos no vinculados al petróleo) permitiría el ahorro de costos mencionado. Asimismo, otros costos como el uso de herbicidas, los hormiguicidas y alambrados se abaratarían moderadamente en dólares.

La consideración del conjunto de costos de implantación de eucaliptos resulta en una reducción promedio de 11% por efecto de la modificación de precios relativos.

Principales efectos del cambio de precios relativos sobre los costos de mantenimiento:

Los costos de mantenimiento durante los años 2 a 8 del proceso productivo están integrados por tareas anuales de reparación de alambrados, prevención de incendios, supervisión y vigilancia, así como por tareas puntuales como el control de hormigas (durante el año 2) y la mejora de la caminería (poco antes de la cosecha). Si bien posiblemente algunas de estas actividades se realicen con personal de la empresa dedicado a otras tareas, se calculó el gasto en mano de obra, combustibles y otros insumos y materiales requeridos en promedio para el mantenimiento del bosque. Es notorio que estos costos —dado que se supuso que no hay raleos ni podas— son significativamente menores que aquellos en los que se incurre en el momento de la cosecha, así como los correspondientes al año de implantación, y apenas significan alrededor de 10% de este último.

Buena parte de los costos de mantenimiento corresponde al pago de salarios, en los que, como ya se dijo se produciría un significativo ahorro de costos en dólares. Los restantes gastos (hormiguicidas, combustibles y materiales para la reparación de alambrados) también verificarían caídas significativas, de modo que los costos totales de mantenimiento disminuirían 33% en dólares en marzo de 2003 respecto a diciembre de 2001.

Principales efectos del cambio de precios relativos sobre los costos de cosecha y transporte:

El principal impacto de la devaluación y del cambio de precios relativos sobre los costos forestales es, sin dudas, el que verificarán los costos

de la cosecha. Ésta incluye las siguientes tareas: apeo, desrame, trozado, descortezado, transporte del monte a la calle y carga sobre el camión. La mayoría de las empresas forestales opta por la contratación a terceros del servicio de cosecha, por lo que se evaluó el impacto del cambio de precios relativos sobre los costos tipo de un contratista. Esto supone que la empresa que presta el servicio trasladará la reducción de costos en dólares a las empresas forestadoras. El costo del servicio de cosecha completo era, en 2001, de aproximadamente 10 dólares por metro cúbico sólido, es decir algo más de 2.000 dólares por hectárea.

La realización de las tareas de cosecha requiere un componente muy importante de mano de obra calificada y semicalificada. Se estima que, en 2001, 49% de los costos totales de una empresa de servicios de cosecha forestal estaba constituido por los costos laborales. Estos son los que verificarían el mayor efecto de la devaluación (se abaratarán 45% en dólares entre enero de 2001 y marzo de 2003).

El segundo rubro en importancia está integrado por el costo de los combustibles y lubricantes (representaba 31% del total de costos de cosecha en 2001). Aunque de menor magnitud, éstos también se reducirían considerablemente en dólares (14%) en el período de análisis.

Otros componentes de los costos como el gasto en patentes de vehículos utilitarios y gastos varios (electricidad, agua, etc.) tendrán un abaratamiento en dólares cercano a 40%, aunque su incidencia es poco significativa. Los costos de las cubiertas de vehículos y los precios de los seguros son los que menos se reducirán, dada su fuerte dolarización.

La modificación de precios relativos que se verificaría entre enero de 2001 y marzo de 2003 impactaría significativamente sobre los costos de cosecha, dado que el 80% de dichos costos están constituidos por mano de obra y combustible, los que se verían abaratados significativamente en términos de dólares. Como resultado, el costo total de cosecha disminuirá 30% en el período considerado; únicamente a efectos indicativos éste pasaría de más de 2.000 dólares por hectárea a algo más de 1.400 dólares en marzo de 2003.

Los costos de transporte desde el establecimiento hasta el puerto también se reducirán significativamente en dólares. Se supuso que las tarifas se indexarían según el 70% de la devaluación pasada, tanto las del flete de camión como las tarifas de ferrocarril, relevante para algunas regiones del país. Para los bosques localizados en la región

del litoral y centro del país se estimó una distancia de 140 kilómetros de flete hasta el puerto de Fray Bentos. Para aquellos ubicados en la zona norte la distancia considerada fue de 460 kilómetros hasta Montevideo, mientras que para las localizaciones del sur y este del país fueron de 190 kilómetros. Si bien los costos totales de flete de los bosques situados en el litoral son algo inferiores a los costos de la extracción de una hectárea de madera para pulpa, en el caso de aquellos ubicados en el sur y este del país, éstos son moderadamente superiores y para los de la región norte representan más del doble. Los costos de transporte desde todas las localizaciones se estima que en marzo de 2003 habrán disminuido en algo más de 15% en dólares por efecto de la devaluación.

Considerados conjuntamente los costos de cosecha y los de transporte hasta el puerto, al cabo del primer trimestre de 2003 se habrán reducido entre 20% y 23%, como resultado inmediato del cambio de precios relativos.

Conclusiones

Este trabajo procura evaluar el impacto inmediato del cambio de los precios relativos que se procesó en nuestro país a partir de la significativa devaluación de la moneda nacional, sobre los principales componentes de los costos del sector forestal. Para ello se compararon los costos de producción en marzo de 2003 respecto a los vigentes en diciembre de 2001.

La metodología utilizada permite una evaluación parcial de dichos efectos, ya que se consideraron las modificaciones de precios relativos en tres momentos del cultivo: la implantación, el mantenimiento y la cosecha y transporte. No se buscó obtener un resultado global del sector ni una representatividad para algún productor en particular, sino que el objetivo del estudio fue lograr intuiciones y “órdenes de magnitud” acerca de cómo evolucionarían los costos en cada etapa, aislando únicamente el efecto de la modificación de precios relativos.

Los mayores ahorros inmediatos de costos se verificarán para las empresas que se encuentren en algún año del mantenimiento y para las que estén en el momento de la cosecha. En ambos casos, las importantes caídas de costos previstas se deben en buena medida a la elevada ponderación de los gastos de mano de obra en el costo total, dada la gran devaluación y la mínima indexación de los salarios que se estimó para el período.

En marzo de 2003, los costos de mantenimiento de los años 2 a 8 habrán disminuido 33% considerados en dólares respecto a diciembre de 2001. Las empresas que cosechen inmediatamente después del cambio de precios relativos tendrían un ahorro de costos de aproximadamente 30%, mientras que el costo total –incluidos los de cosecha y los fletes desde el establecimiento hasta el puerto– disminuirá entre 20 y 23%.

Por último, los costos de implantación de eucaliptos se reducirían en menor cuantía (11%), debido a la elevada participación de los costos de los plantines y de aquellos vinculados al uso de la maquinaria, altamente dolarizados. Los ahorros que se verifiquen se derivarán, nuevamente, del abaratamiento en dólares de la mano de obra y los combustibles.

El cambio de precios relativos que se está procesando en el país puede ser considerado como un proceso transitorio o, alternativamente, como uno permanente. En este último caso, la competitividad global del sector forestal mejoraría en el largo plazo respecto a la situación previa a la devaluación y los costos laborales, del combustible y del transporte expresados en dólares se habrían reducido en forma permanente. Por el contrario, si se considerara que el tipo de cambio real actual no se ubica en su valor de equilibrio, y que en el mediano y largo plazo se diluirá una parte de la devaluación real observada durante 2002, la significativa caída estimada de los costos de la cosecha en dólares podría constituir un incentivo para talar los bosques que hayan alcanzado un crecimiento suficiente, haciendo efectivo el ahorro de costos antes de que éste disminuya o desaparezca. Si estas fueran las expectativas de los empresarios forestales, y si no existieran otras fuerzas contrarias que las neutralicen, cabría esperar que a lo largo de 2003 se acelerara notoriamente la extracción de madera.

